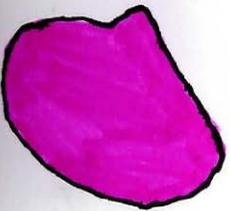


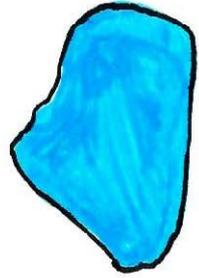


COLORS

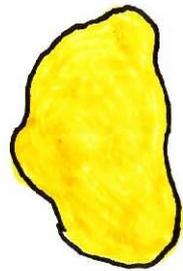
LES



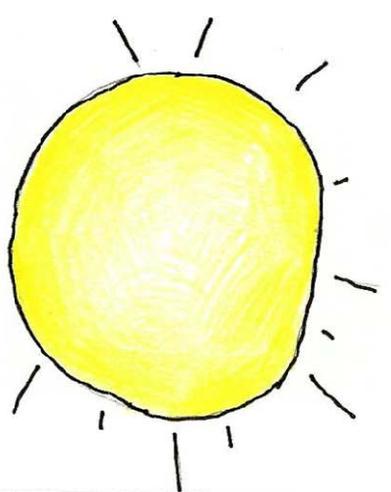
AZHEER



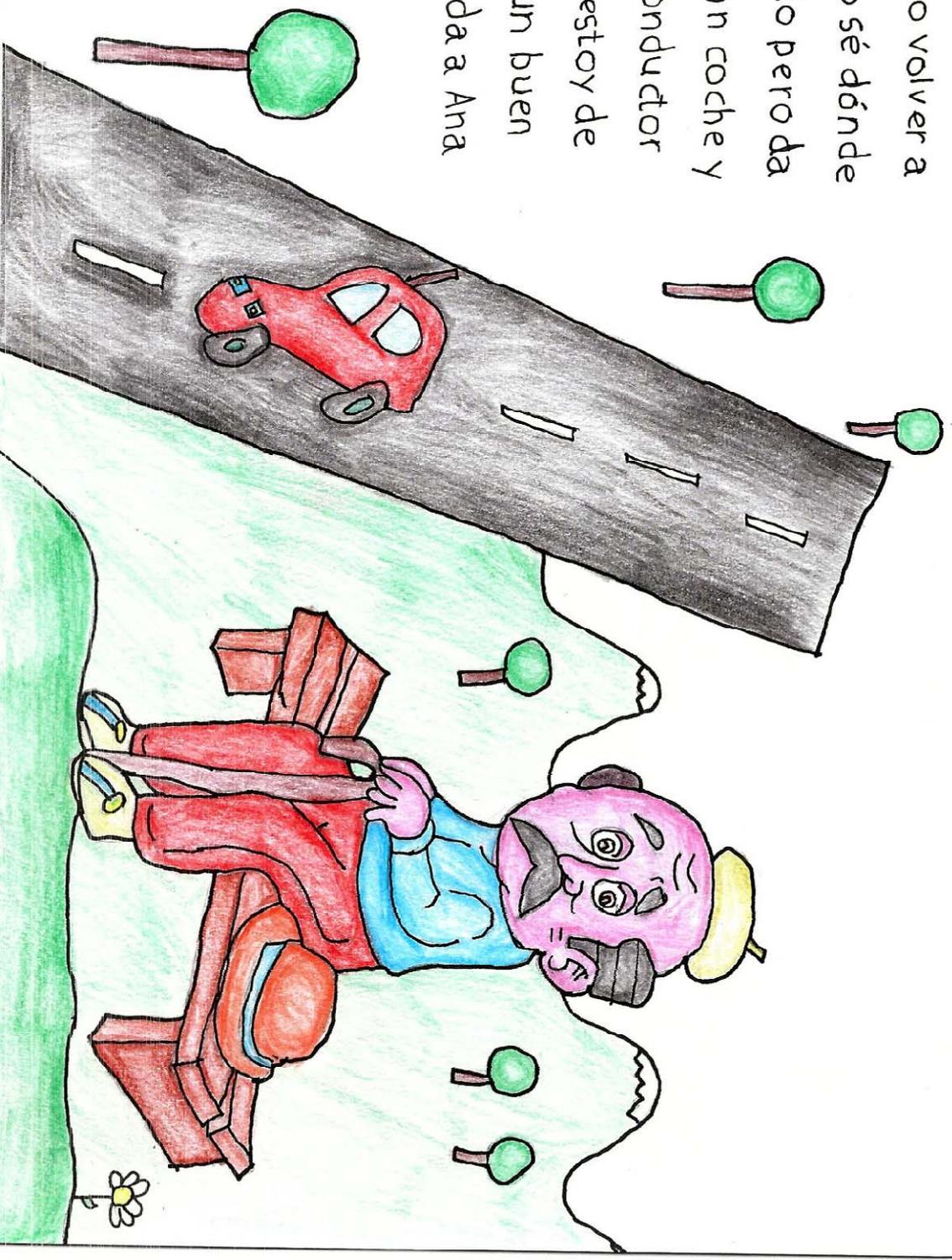
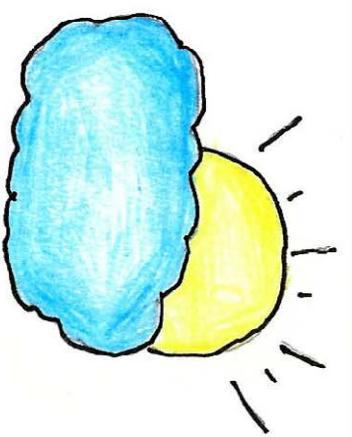
LE



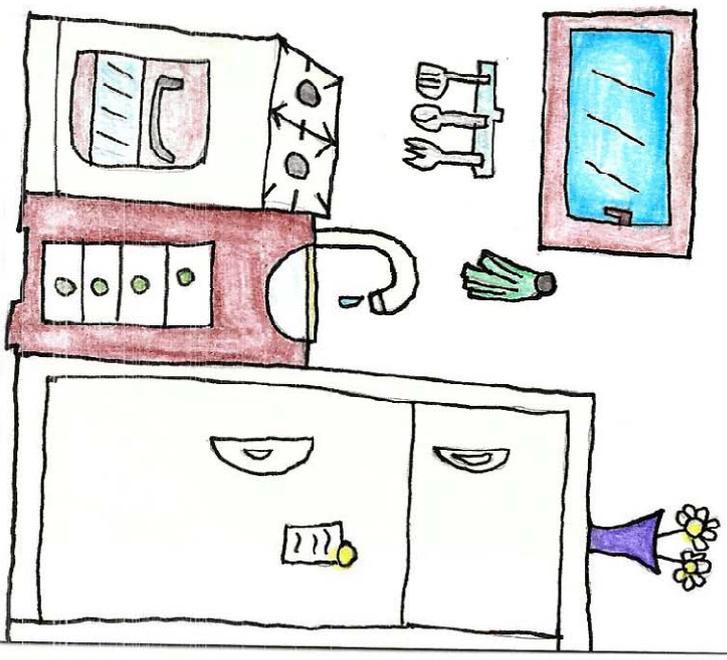
Día amarillo. Soy Jerónimo, tengo 72 años y hace unas semanas me dijeron que tenía Alzheimer. Me impactó la inesperada noticia, pero no me vine abajo, al contrario, lo llevaré lo mejor que pueda. Sé que va a ir a peor pero mi esposa me da ánimos y siento que todavía me queda mucha energía para seguir adelante cada día.



Día negro. Hoy no me encuentro demasiado bien, pero a pesar de esto he ido a dar un paseo. Llevo caminando un rato y decido volver a casa pero... no sé cómo. No sé dónde vivo. Estoy muy preocupado pero da la casualidad de que pasa un coche y le pido que me ayude. El conductor investiga y en pocas horas estoy de vuelta en casa. No ha sido un buen día y decido no contarle nada a Ana para no preocuparla.



Día rojo. Me levanto, bajo las
escaleras y veo a una extraña
preparando el desayuno. Me dice
que es mi esposa y la miro
extrañado, pero me explica que
tengo Alzheimer y es normal que me
olvide de ella. Aunque no me
acuerde que es mi esposa me siento
muy afortunado por tener a alguien
que me ayude a llevar mi
enfermedad y le digo: Muchas
gracias.



Día verde. Pasan las semanas y la enfermedad va avanzando, pero a pesar de esto me encuentro bien, Ana me ayuda mucho. A veces me olvido de ella pero siempre está ahí para recordármelo. Tengo Alzheimer y sé que no puedo hacer nada para combatirlo, pero como dice el dicho: "la esperanza es lo último que se pierde."

ESPERANZA

